

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

Aguilar, D. (2011). Migración, capital cultural y comunicación: El Caso de los inmigrantes mexicanos en Kansas. *Anuario Electrónico de Estudios en Comunicación Social "Disertaciones"*, 4 (1), Artículo 3. Disponible en la siguiente dirección electrónica:  
<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones/>

**MIGRACIÓN, CAPITAL CULTURAL Y COMUNICACIÓN:  
EL CASO DE LOS INMIGRANTES MEXICANOS EN KANSAS**  
*MIGRATION, CULTURAL CAPITAL & COMMUNICATIONS: THE CASE OF MEXICAN INMIGRANTS IN KANSAS*

*AGUILAR, Daniel. Universidad del Norte (Colombia)*  
[deaguilar@uninorte.edu.co](mailto:deaguilar@uninorte.edu.co)

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

## RESUMEN

El presente documento es una reflexión que surge como resultado de una investigación de 3 años con la comunidad hispana en Emporia, ciudad ubicada al este del estado de Kansas, en donde el flujo migratorio se incrementó durante los últimos 30 años, en un fenómeno directamente relacionado con el desarrollo de la industria agroalimentaria. El artículo propone abordar el proceso de adaptación de los inmigrantes hispanos heterodoxos, particularmente de origen Mexicano, desde la comunicación, observando tal adaptación como un proceso adquisición de un capital cultural dominante, manteniendo ciertas prácticas, a la vez que se desarrollan, adoptan y generan nuevas prácticas culturales y comunicacionales que permiten al inmigrante actuar en el espacio social receptor.

**Palabras clave:** Capital cultural, comunicación intercultural, migrantes y comunicación, Migrantes Heterodoxos.

Recibido: 01 de febrero de 2011

Aceptado: 20 de febrero de 2011

## ABSTRACT

The present document is a reflection, as a result of a research conducted for a period of 3 years with the Hispanic community of Emporia, a city in eastern Kansas. A state in which the migratory influx increased during the last 30 years, in a phenomenon clearly related to the development of the agri-food industry. The article proposes to approach the process of adaptation of heterodox Hispanic immigrants, particularly of Mexican origin, from a communicational perspective, observing such adaptation as a process of acquisition of a dominant cultural capital, maintaining certain practices, as well as developing, adopting, and generating new cultural and communicational practices that allow immigrants to act within the receiving social space.

**Key words:** Cultural Capital, Intercultural Communication, Migrants and Communication, Heterodox Migrants.

Submission date: February 01<sup>st</sup> 2011

Acceptance date: February 20<sup>th</sup> 2011

Versión PDF para imprimir desde  
<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

## 1. Introducción

Durante los últimos 30 años, la migración de hispanos a Estados Unidos, principalmente, de origen mexicano ha aumentado rápidamente, debido a diversos factores que impulsan la migración desde los países emisores, tales como la violencia, la pobreza y el desempleo, así como los factores que halan la migración de población en edad de trabajar, principalmente.

Al igual que muchas otras ciudades de Estados Unidos, Emporia, Kansas, ha contado con una histórica presencia de mexicanos en su territorio, quienes aparecen por primera vez a finales del siglo 19, como mano de obra en la construcción del ferrocarril. Posteriormente, con la participación en la Segunda Guerra Mundial, los migrantes mexicanos arriban nuevamente a Emporia, reclutados por el Programa Bracero, a trabajar en los campos de trigo, maíz y ganado (Mc Daniel, 1976; Avila, 1997; Call, 2005).

Hace poco más de 25 años, una compañía multinacional de producción alimenticia entra en Emporia, adquiriendo la planta empacadora de carne, atrayendo un gran número de trabajadores hispanos, principalmente, de origen mexicano, a operar en sus instalaciones. Desde entonces, la ciudad se ha transformado, así como sus prácticas devinieron en otras dinámicas, que no necesariamente implican el reto o amenaza que señalara Samuel P. Huntington en 2002.

Dada la rapidez del proceso, Emporia se constituyó en un interesante caso de estudio que diera cuenta de los procesos de adaptación de la población migrante a un entorno principalmente anglo, así como de las estrategias que emergen de parte de dichas comunidades para generar entendimiento y acercamiento entre ambas.

El presente artículo<sup>1</sup> aborda desde una perspectiva cualitativa el proceso de adaptación de migrantes mexicanos como un proceso de adquisición de Capital Cultural, de acuerdo a la terminología bourdieana, lo que implica la reconfiguración de elementos fundamentales en la comunicación, tanto al interior de la población migrante, así como desde ésta hacia la comunidad receptora. Para tal caso, se utiliza como ejemplo el caso estudiado en Emporia, pequeña ciudad ubicada al este del estado de Kansas, en donde la fluctuación poblacional durante los últimos 25 años ha variado y corresponde de forma directa y proporcional, al crecimiento

---

<sup>1</sup> Esta investigación hace parte de un proyecto mayor sobre sistemas agroalimentarios, realizado por la Kansas State University y financiado parcialmente por el US Department of Agriculture, entre los años 2003 y 2008.

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

de la industria agroalimentaria, particularmente al procesamiento y empaque de carne.

## **2. Volando al Norte: ¿quiénes son los mexicanos en Emporia, Kansas?**

En el estado de Kansas, 85% de la comunidad hispana es de origen mexicano, siendo el restante 15%, perteneciente a otros países de América Central, principalmente El Salvador y Guatemala. Ello convierte a la comunidad mexicana, principalmente proveniente de los estados de Michoacán y Chihuahua, en la mayoría de la minoría hispana que para el año 2008 alcanzaba el 8% de la población total.

Para el mismo año, Emporia contaba con una población estimada de 26.760 personas, de los cuales el 16,21% son de origen hispano, siendo la mayoría de éstos (85%) de origen mexicano; 46% de la población hispana estaba constituida por mujeres y 54% por hombres, cuya edad media era 22 años de edad, lo que ponía dicha población 6 años más joven que la media total de la ciudad de Emporia. La población hispana ha ido creciendo de tal manera durante los últimos 30 años, que se expresó en una presencia mayoritaria en el nivel escolar, pues el 59.2% de los niños entre 5 y 17 años de edad eran hispanos.

De la población hispana, mayor de 25 años, 39.6% cuenta, por lo menos, con un diploma de secundaria, y 4.6% cuenta con un título profesional o técnico del nivel universitario. Por otra parte, el 48% de la población No-Hispana de Emporia cuenta con un título profesional universitario o técnico, lo cual refleja una enorme diferencia en lo referente al desarrollo educacional entre la heterodoxa población migrante y la población anglo.

De la población extranjera en Emporia, casi 60% son hispanos y 10.6% de la población total habla español en casa como su idioma primario. Asimismo, 40% de la población hispana -mayor de 25 y menor de 65 años- corrobora la afirmación de que constituye una población en edad y con las condiciones físicas, además de la voluntad de trabajar (Massey 2002), lo que se manifiesta en su alta concentración en la planta empacadora de carne que se localiza en la ciudad. Así pues, los hispanos representan, en Emporia, cerca del 14% de la fuerza laboral mayor de 16 años.

Para 1999<sup>2</sup>, la media del ingreso por familia hispana estaba un 18.1% por debajo de la media del ingreso familiar para la población total de la ciudad. En el mismo

---

<sup>2</sup> Estos son los datos más recientes disponibles para Emporia en el U.S. Census Bureau

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

año, el ingreso per cápita de los trabajadores hispanos en Emporia estaba 40.6% por debajo del ingreso per cápita de la población total<sup>3</sup>. De acuerdo con la oficina del censo de Estados Unidos, para 2008, el 16% de la población total de Emporia vivía por debajo de la línea de pobreza. A pesar de tener un ingreso menor que el total de la población, solo una quinta parte de esta población es hispana, pues su ingreso es más constante, dado que tienen una mayor orientación y facilidades de acceso a empleo en determinadas áreas del sector productivo, que otros sectores de la sociedad. Sin embargo, en los últimos 5 años, esta tendencia se ha desacelerado, dado el constante arribo y crecimiento de la comunidad somalí en Emporia.

El desempleo es percibido, comúnmente, como la principal razón para la migración. Sin embargo, solo en Michoacán, principal estado mexicano emisor de migrantes a Emporia, cerca del 2% de la población económicamente activa se encuentra desempleada, en comparación del 5% de tasa de desempleo en la ciudad kansana. Ello soporta el argumento de Massey, en cuanto a que el desempleo en el lugar de origen, como razón última para la decisión de migrar, como una falsa percepción del fenómeno (Massey 2001; 2002). De hecho, la mayoría de los adultos entrevistados durante la investigación señalaron la constante demanda de mano de obra en Estados Unidos, la posibilidad de ganar un mejor salario y de tener mayor éxito material, como las principales razones para migrar, dado que los sueldos que se ofrecen en México son, comparativamente bajos, por hacer trabajos similares.

*“En México trabajaba en una carnicería, haciendo el mismo trabajo, las mismas cosas que ahora hago en la planta, aunque sin el equipo de protección que nos dan acá. Además, los salarios eran miserables. Por eso me vine acá, en donde me gano en una hora, lo que me hacía en un día de trabajo en México... Y eso que para los americanos soy mano de obra no calificada” Luis (antiguo empleado de la planta empacadora de carne en Emporia).*

### 3. Capital cultural, comunicación y población migrante heterodoxa

De acuerdo con Pierre Bourdieu (1977, 1985, 1986, 1997), en toda organización social, independientemente de sus características propias, prevalecen ciertas prácticas, representaciones y expresiones culturales, que se establecen como lo

---

<sup>3</sup> Fuente: U.S. Census Bureau

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

normal, lo cotidiano, lo correcto, lo legítimo. Prácticas que constituyen la doxa (Bourdieu & Eagleton, 2004) y las bases fundacionales de dicho conglomerado. Tales prácticas culturales suelen ser (aunque no siempre), aquellas del grupo dominante, que posee el poder y los medios para reproducir el status quo, legitimando su dominación. El resto de los grupos dentro del espacio social tratan de acomodarse a tales parámetros, determinando su relación de proximidad o distancia con respecto al grupo dominante.

Para Bourdieu, el capital actúa como una relación social en un sistema de intercambio, que incluye tanto bienes materiales como simbólicos, que pueden ser adquiridos, acumulados e intercambiados. Del mismo modo, elementos culturales se transforman en una suerte de capital que puede ser adquirido, acumulado y utilizado para interactuar en el espacio social.

*"[se trata de] formas de conocimiento, habilidades, educación; cualquier ventaja que una persona tiene y que le ha dado un mayor status en la sociedad, incluyendo mayores expectativas. Los padres dan a sus hijos capital cultural, actitudes y el conocimiento que hace del sistema educacional un lugar familiar confortable en que pueden tener éxito fácilmente" (Bourdieu, 1986).*

La relación de proximidad con respecto a la cultura dominante, se establece en el espacio social, a través de la apropiación y acumulación de elementos pertenecientes a esa cultura, y cómo éstos son utilizados en los diferentes campos<sup>4</sup>, como las representaciones de la relación con el corazón de la organización social. Tal apropiación se da a través de tres medios. El primero de ellos, hace referencia a un proceso afectivo-cognitivo, a través del cual la familia, como entidad socializadora primaria, incorpora las mediaciones que reflejan el habitus de clase<sup>5</sup>, como una impronta en las cogniciones, comportamientos y percepciones que el individuo tenga de sí mismo y de su entorno. El habitus, por tanto, deviene una forma de capital simbólico, incorporado, que se manifiesta a través de prácticas y representaciones tales como las maneras, protocolos y el lenguaje, entre otros. Dicho habitus implica un "Sentido del lugar de uno" y un "Sentido del lugar de los demás" en el espacio social (Bourdieu, 1986: 19).

---

<sup>4</sup> Bourdieu entiende el concepto de Campos como las esferas dominadas por ciertas élites. Tales Campos están mediados por sus condiciones de habitus y de capital cultural previamente adquirido por parte de un individuo.

<sup>5</sup> Entendiendo el concepto de clase como un grupo u organización de personas que tienen una situación o condición semejante, que les permite identificarse como miembros de dicha colectividad.

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

El segundo es un medio objetivado, el cual se evidencia en el consumo de determinados bienes materiales, cuyo fin consiste en determinar y expresar el status quo del individuo dentro de una organización social (DiMaggio y Useem, 1978). Es decir, el consumo de bienes materiales, cuya finalidad no es otra que significar y comunicar al resto de la organización, la posición de la persona en el espacio social, generando así diferenciación de aquellos que están lejos de la doxa y, por otra parte, cercanía con los que representan y reproducen el discurso dominante.

El tercer medio de adquisición de capital cultural es de tipo institucionalizado. Que es posible y legitimado por medio de una institución que sirve como garante del proceso de adquisición de dicho capital cultural. El diploma se convierte en el garante de la adquisición del capital cultural institucionalizado. Dicho capital determina, en buena manera, la movilidad social del individuo dentro del espacio social, así como la movilidad entre los diferentes campos que se puede encontrar.

La adquisición de elementos del capital cultural dominante, que devenido en doxa y normalizado dentro del ambiente receptor, significa, en buena medida, la posibilidad de legitimar su presencia dentro del espacio social que les recibe. Es decir, significa la intención de acercarse al grupo dominante y establecer un contacto directo, no necesariamente, amigable, entre ambos grupos sociales.

#### **4. Adquisición de capital cultural**

El inmigrante mexicano en Estados Unidos constituye, a todas luces, una comunidad que se aleja de las bases fundacionales de la sociedad norteamericana, desde las que el conservadurismo académico, como el liderado por Schlesinger (1998) y Huntington (2002), percibe una amenaza. Se traduce pues, en una comunidad heterodoxa, casi herética, que se aleja de la doxa en lo lingüístico, lo cultural, lo económico y, por supuesto, lo étnico.

Desde dicha óptica, adquiere mayor pertinencia comprender el contexto receptor, como un espacio social que, como argumenta Bourdieu (1997), se traduce en la arena de lucha entre los sistemas simbólicos dominantes y subordinados. Es decir, el escenario de conflicto en donde coinciden espacial y temporalmente el grupo dominante anglo y las poblaciones migrantes heterodoxas, estableciendo su relación de proximidad o de distancia entre ellas.

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

Durante el proceso de adaptación y acomodación al nuevo contexto, el migrante se ve forzado, por las circunstancias, a modificar o suavizar prácticas que pueden generar conflicto con aquellas de la comunidad local, minando las posibilidades de comunicación entre unos y otros. Una porción considerable del grupo dominante opone resistencia a la presencia del migrante que dista de aquellas características culturales, étnicas y lingüísticas, dada la simultaneidad entre la reproducción de elementos culturales del contexto emisor (habitus) y la generación de nuevas prácticas, comprendiendo éstas últimas como la relación dialéctica entre agente y estructura. La heterodoxa población migrante debe luchar contra la oposición del grupo dominante, así como con su propio habitus, ya que el contexto demanda ajustes y transformaciones en sus prácticas culturales y comunicativas, lo cual ratifica el hecho de que el habitus no es estático y se modifica con el desarrollo el individuo (Bourdieu, 1979).

La adopción de elementos culturales, propios del grupo dominante, que implica el proceso de adaptación del inmigrante no significa, en absoluto, la eliminación parcial o total de las prácticas culturales y comunicativas preservadas desde el lugar de origen. Así pues, la asimilación que se le exige a la heterodoxa comunidad migrante mexicana representa un estadio más avanzado del proceso de adaptación, que se logra a través de la adquisición de un capital cultural, legitimado como lo normal, más el habitus de clase, dentro de un espacio social determinado. Lo anterior puede entenderse como la creación de nuevas prácticas sociales, que se manifiesta, entre otras, por la emergencia de una estética particular del inmigrante y las subsiguientes generaciones nacidas en territorio americano. Generaciones que crecen en un ambiente dicótomo, por cuanto comparten un hogar en donde están presentes las prácticas tradicionales del lugar de origen de sus padres, pero, por fuera de éste, hacen parte del sistema educativo y normativo estadounidense.

En comunidades como la mexicana y la centroamericana, por ejemplo, en donde la tradición machista patriarcal es tan marcada, prácticas como la violencia intrafamiliar, particularmente desde el hombre hacia la mujer, tienden a hacerse menos evidentes, aunque no desaparezcan del todo (Hirsch, 2000; Gonzalez, 2004; Aguilar, 2008, 2010). Asimismo, la percepción de la mujer en su rol como ama de casa deja de ser funcional, en la medida en que debe entrar en el mercado laboral fuera del hogar, para poder asumir el costo de vida del contexto receptor, lo que genera, entre otros, una transformación en las relaciones de género, basadas en la confianza y la colaboración, más que en el miedo-respeto (Hirsch 2000). Es decir, que se pasa de una relación comunicacional impositiva, vertical, a una relación horizontal, hasta cierto punto dialógica, que permite el empoderamiento de la mujer dentro del entorno receptor.

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

Comprender la intención de establecer cercanía con el grupo dominante significa, por tanto, un acercamiento diferente al proceso de adaptación del inmigrante, debido a que claramente implica una acción social orientada a generar entendimiento entre la comunidad migrante heterodoxa y la receptora. Significa, como se menciona anteriormente, legitimar su posición dentro de un espacio social determinado.

Sin embargo, dentro de ambos grupos sociales existen sectores reticentes a dicho contacto, que manifiestan resistencia en diferentes niveles y que es expresado en lo lingüístico y lo estético cuando, por ejemplo, el inmigrante latino refuerza elementos de su cultura original y los hace visibles en sectores de la ciudad en donde sabe que no serán bien recibidos por parte de la comunidad receptora. Asimismo, la designación de términos despectivos para significar al otro constituye, inevitablemente, un aspecto fundamental de reconfiguración de la alteridad. Cabe anotar, sin embargo, que el interior de la comunidad inmigrante, así como la receptora no son totalmente homogéneas, pues existen, como se mencionaba anteriormente, minorías tanto dentro de la mayoría anglo como dentro de la minoría hispana.

## **5. Inmigrantes y Educación**

Desde una perspectiva bourdieana, la escuela es parte de ese capital cultural institucionalizado (Bourdieu 1977; 1986), al mismo tiempo que mecanismo de reproducción del sistema simbólico dominante (Bourdieu y Passeron, 1977; Bourdieu 1996, 1997), dado que dicho sistema es diseñado y supervisado por el grupo dominante. El impacto que el sistema escolar puede tener en los hijos de la población migrante heterodoxa varía, dependiendo de la edad y la exposición al entorno dominado por el grupo receptor. En el caso de los inmigrantes mexicanos y sus hijos, tales diferencias se evidencian por el grado de integración e interacción con la comunidad receptora, así como en la adquisición de la lengua inglesa, elemento éste fundamental en el desempeño académico y social, de las primeras generaciones nacidas en Estados Unidos.

En la secundaria de la ciudad de Emporia, en el sureste de Kansas, en donde 49% de los estudiantes registrados son de origen hispano, se nota una clara división social entre los niños de familias establecidas por más de cuatro o cinco décadas (McDaniel 1976; Call 2005) y aquellos cuyas familias acaban de arribar a la ciudad, en busca de empleo en la planta empacadora de carne de Tyson. En primer lugar, los niños de tercera o cuarta generación son más cercanos a la comunidad anglo siendo, en algunos casos angloparlantes exclusivamente. Su interacción con niños del grupo anglo es completamente fluida y sus modos

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

corresponden a lo que se considera normal. Aquellas familias se encuentran en una condición socioeconómica que los ubica en los sectores medio y medio alto de la sociedad, lo que implica la posibilidad, por tanto, de compartir espacio con la comunidad anglo, mientras que los recién llegados habitan en sectores determinados de la ciudad en donde históricamente han estado ubicados y en donde se ha fortalecido su red social. En el caso particular de Emporia se trata del sector sur, justo al otro lado de las vías del ferrocarril (ver mapa).

Por otra parte, los niños inmigrantes apenas comienzan el proceso de adquisición de la lengua inglesa, resienten una suerte de exclusión mientras desarrollan sus capacidades comunicativas para con el resto de la sociedad angloparlante. Su interacción está limitada, principalmente, a niños en condiciones similares, con quienes cuentan con códigos comunes que permiten una comunicación fluida entre sí. El estatus social, así como el lenguaje, afecta las expectativas educacionales y laborales de los estudiantes, así como también se convierten en mediaciones de la interacción entre mexicanos recién llegados y las familias de origen mexicano, según muestra Zhou (1997). Se encuentran en diferentes espacios sociales (Bourdieu, 1985), y tal distancia no es fácilmente reducible, a pesar del origen mexicano de ambos grupos.

*“Estos chicos, desde el principio están preparados para ir a la universidad y para alcanzar metas académicas. Por el contrario, los otros chicos (recién llegados) deben tomar el curso de ESL (inglés como segunda lengua, por su sigla en inglés)... así que pierden 2 años, mientras aprenden inglés. Eso desanima a muchos de los jóvenes, de los cuales muchos abandonan la escuela, antes de graduarse” (Consejero Estudiantil, Emporia High School)*

Para el adolescente mexicano-americano, la universidad es, definitivamente, una opción tras graduarse de la secundaria. Tienen mayores posibilidades para acceder a una educación superior y, una porción de ellos, son la segunda o tercera generación en alcanzar un nivel universitario, lo que incrementa las probabilidades de lograr un éxito económico en el futuro. Haber nacido en los Estados Unidos es una ventaja, dado que en su calidad de ciudadanos cuentan con acceso a créditos educativos que proveen una alternativa para sobreponerse a los obstáculos económicos, para el acceso a la Universidad.

El segundo grupo lo conforman jóvenes quienes fueron traídos a una muy temprana edad por sus padres, cuando éstos tomaron la decisión de migrar. Han estado expuestos a la lengua inglesa desde muy pequeños, por lo que el proceso de adquisición de la lengua y uso funcional de la misma fue considerablemente más rápido. Crecieron como mexicanos, aunque el inglés es la lengua que usan

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

en manera regular. La gran mayoría de ellos son bilingües, aunque su español es tan precario en buena parte de los casos, que deben tomar clases de gramática española, a fin de aprender a escribir la lengua de sus padres. Del mismo modo que con el lenguaje, estos jóvenes se encuentran en permanente interacción con miembros de la comunidad anglo, incorporando elementos y expresiones culturales de ésta, dentro de su vida cotidiana. La gran mayoría de los hijos de indocumentados que llegaron de pequeños a Estados Unidos, no saben, ni son conscientes de su status legal, dando por sentado que pertenecen al lugar en que viven y, se enteran, de su situación, cuando quieren acceder a los beneficios con que cuenta un ciudadano de los Estados Unidos.

*“Realmente quería ir a la Universidad, pero entonces me di cuenta de que era indocumentada... quedé devastada” (Andrea)*

La interacción con sus pares de otros grupos étnicos es más común que con otros hispanos que nos son fluidos en Inglés. Tanto el desempeño académico, como las expectativas educativas no son tan altos como las de sus pares mexicanos. Es importante tener en cuenta que el trasfondo económico y social de la población inmigrante mexicana. De acuerdo al MMP<sup>6</sup> 78.6% de los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos completaron nueve años de educación en su lugar de origen. Estos factores tienen un inevitable efecto sobre las probabilidades de que estos niños accedan a un nivel universitario, dado que padres que apenas cuentan con una educación básica muestran menor disposición de animar las expectativas universitarias de sus hijos.

*“La mayoría de las familias tienen un nivel muy básico de educación, así que ellos no animan a sus hijos a ir más arriba... a ir a la Universidad” (Profesor de Emporia High School)*

El tercer grupo está conformado por aquellos que llegan a Estados Unidos con sus familias siendo adolescentes, para quienes el proceso de adaptación al entorno receptor, así como el aprendizaje de la lengua toma más tiempo y esfuerzo, comparado con aquellos que fueron traídos en una edad temprana. Para estos adolescentes, el proceso de adquirir el lenguaje del entorno receptor puede tomar años, lo que tiene un efecto directo sobre su desempeño académico, retrasando su graduación de la secundaria, y afectando su autoestima y expectativas educacionales.

*“Cuando estaba por graduarme de la secundaria pensaba que no sería nadie importante o nada por el estilo [...] Cuando finalmente me gradué, estaba pensando acerca de mi vida y sólo quería conseguir un trabajo en la*

---

<sup>6</sup> Fuente: Mexican Migration Project. <http://mmp.opr.princeton.edu>

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

*planta (me presenté) para un puesto temporal, con la esperanza de que si tenía suerte, quedaría ahí para siempre” (María)*

El desánimo es un sentimiento común y, en muchos casos, existen más posibilidades de que los jóvenes abandonen la escuela, comparados con los otros dos grupos mencionados. En el caso de Emporia, en Kansas, una vez cumplen 18 años y pueden acceder a un empleo, buscan esa salida en las filas de las plantas empacadoras de carne. Como es de esperarse, las probabilidades de ir a la universidad son bajas para estos jóvenes, ya que, además del problema de lenguaje, carecen de los recursos económicos para acceder a ella, así como tampoco cuentan con las opciones de crédito público que tienen los ciudadanos o residentes.

*“Hay una barrera de idioma...ellos deben aprender la lengua con el fin de encajar. Es, quizás, el mayor obstáculo. A pesar de ello, las expectativas educacionales han aumentado entre los pequeños inmigrantes”  
(Sally, Consejera de Emporia High School)*

Las entrevistas realizadas a docentes hispanos, así como también egresados de Emporia High School proveyeron interesantes reflexiones respecto de los elementos que afectan el desempeño académico de los inmigrantes adolescentes en la escuela secundaria. Una de las consideraciones apuntaba a que, a pesar de que en un principio la adquisición del lenguaje puede convertirse en un obstáculo, éste es sorteado en algún momento, dado que el sistema educativo demanda tal adquisición y ofrece las herramientas para ello. Sin embargo, mientras se da el proceso de adquisición del lenguaje, el *stress* provocado por la poca comunicación existente con sus pares anglosajones, puede representar un obstáculo mayor, por cuanto el individuo se siente en soledad, o al tratarse de grupos, se genera una sensación de aislamiento que aumenta la brecha con sus pares anglosajones o hispanos de segunda y subsiguientes generaciones nacidos en Estados Unidos. Así mismo, ciertos valores tradicionales afectan, principalmente en el caso de las mujeres, la posibilidad tanto de comunicarse o establecer una interacción directa con hombres jóvenes y, más aún si no provienen del mismo lugar de origen. Es decir, que quedan subordinados dentro de la red social inmediata que, en buena medida retarda el proceso de aprendizaje del inglés, como elemento clave para la comunicación con el entorno receptor.

En el caso de familias en donde los padres provienen de un entorno rural, con muy bajo nivel de escolaridad, y sus hijos son la primera generación en finalizar la secundaria, el ir a la universidad no sólo resulta costoso, sino innecesario, ya que ello no impidió que sus padres lograran la obtención o desarrollo satisfactorio de algunos objetivos materiales.

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

*“Algunos chicos fallan intencionalmente, porque un buen desempeño académico podría ser percibido como un esfuerzo desesperado por convertirse en uno de los ellos, los gringos” (Docente hispano en EHS)*

Lo anterior explica, parcialmente, por qué entre adolescentes hispanos que residen en Emporia, la opción más frecuente consiste en conseguir un empleo en la planta empacadora de carne. De este modo, la adquisición del capital cultural institucional, como el ofrecido por un centro universitario se convierte en un obstáculo costoso, para el cual se consideran poco preparados, adoptando, en muchos casos, una actitud subyugada y, en cierta medida, conforme con su situación. Una vez llegan a los dieciocho años, pueden iniciar su trabajo en cualquier planta procesadora de alimentos, ganando el capital económico que les permitirá acceder a los bienes materiales que representan el éxito:

*“Muchos chicos esperan finalizar la secundaria, o cumplir sus dieciocho años, para conseguir un trabajo y así poder comprar un carro o algo así” (José)*

Debido a la creciente población hispana en las áreas de empacamiento de carne en Kansas, los distritos escolares han desarrollado mecanismos para establecer vínculos entre los inmigrantes y la comunidad académica. A pesar de estos esfuerzos, los padres hispanos, principalmente de los recién llegados, son reticentes a participar de encuentros con docentes, con el fin de hablar sobre el desempeño académico de sus hijos. Ello se debe, en gran medida, a que son conscientes de los problemas de comunicación que inician con el idioma y que se incrementan por las percepciones e imaginarios que existen sobre uno y otro lado, y que los conducen a adoptar una posición subordinada, que puede pasar por apática ante la situación de sus hijos en la escuela. Tanto el lenguaje, como las percepciones e imaginarios son condicionantes determinantes dentro de todo proceso comunicativo fluido, que permita estrechar los lazos entre comunidad receptora y la heterodoxa población inmigrante.

Aún cuando la escuela provee intérpretes, muchos padres de familia se sienten intimidados y consideran este acercamiento, como un mecanismo de control. En el caso particular de la secundaria de Emporia, en donde 50% de los estudiantes son hispanos, buena parte de sus padres son indocumentados, lo que aumenta la sospecha, por parte de estos a todo intento de que hagan las autoridades escolares, de acercarse a ellos.

Asimismo, nociones tradicionales sobre cómo educar a los hijos entran en conflicto con el sistema educativo norteamericano. El castigo físico como imposición de autoridad y disciplina, justificado por prácticas tradicionales representa, dentro del

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

sistema legal del entorno receptor, una práctica inaceptable y, a todas luces, punible.

## 6. Aprendiendo la lengua

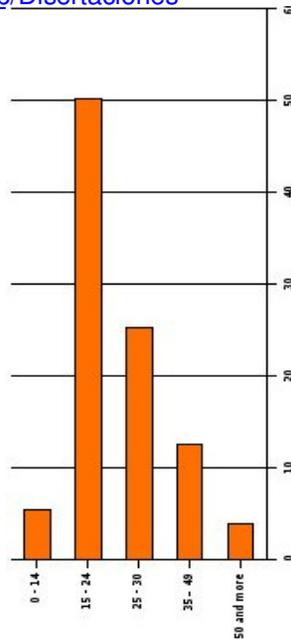
Desde la perspectiva del capital cultural (Bourdieu, 1986), la forma en que el lenguaje es utilizado por miembros de una determinada comunidad deviene en indicador de su origen social y cultural, dejando en claro la relación de proximidad o distancia con el grupo dominante, pues en cada sociedad, hay diferentes usos del mismo lenguaje, aunque lo que es considerado como lo correcto está claramente establecido. El uso de determinados argots o modismos, entre otras expresiones lingüísticas, como construcciones simbólicas, se convierten en reflejos del habitus de clase señalado por Bourdieu. En el caso de los inmigrantes Mexicanos en Kansas, aprender inglés es parte del proceso de adquisición de capital cultural que determinará su relación de cercanía o no con respecto a la comunidad anglo, en el espacio social.

De acuerdo con las estadísticas, 75% de la población migrante mexicana se encuentra entre los 15 y los 30 años de edad (Ver Figura 1) proveniente, de acuerdo con Massey (2002) de sectores rurales o pequeñas áreas urbanas, con bajos recursos económicos y no mejor educación. En el caso de Emporia, de acuerdo a los datos recogidos durante las entrevistas realizadas, la mayor parte de la población hispana de origen mexicano proviene de los estados de Michoacán y Chihuahua, respectivamente. La educación recibida en su lugar de origen era en su mayoría pública, y no era bilingüe. La calidad de la educación era precaria, en comparación con centros urbanos más grandes o con escuelas privadas, en donde se cuenta con mayores recursos. Teniendo en cuenta lo anterior, resulta comprensible, a todas luces las dificultades que representa la adquisición del lenguaje para la población migrante.

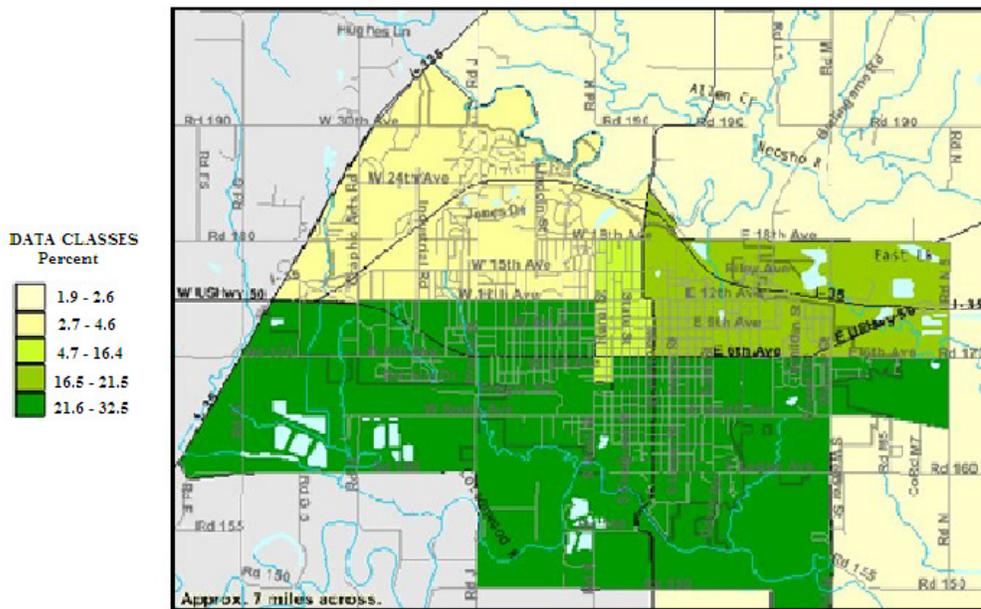
*“Llegué a Emporia a los 18 años[...] el poquito inglés que sabía lo aprendí en la escuela, pero no era suficiente [...] Me hubiese gustado aprender desde pequeño, como lo hacen ahora mis hijas”. (Esmeralda)*

A pesar de que cada inmigrante reconoce la importancia de saber inglés, como elemento fundamental para la comunicación con la comunidad receptora, advierten que no es el único, por lo que no contar con el idioma no se convierte en un obstáculo para tomar la decisión.

Versión PDF para imprimir desde  
<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>



**Figura 1 Distribución de los Migrantes Internacionales, por Edad.**  
Fuente: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI)



**Figura 2 Concentración Espacial de Hispanos en Emporia, por Porcentaje.**  
Fuente: U.S. Census Bureau.

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

La mayor parte de los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos están conectados a alguna red establecida por migrantes previos. Emporia no es la excepción, pues la mayoría dominante dentro de la minoría hispana proviene de Michoacán. Tales redes fortalecen el mantenimiento de algunos elementos del entorno original, como la celebración de algunas festividades, la música y la cocina. Estos elementos son renovados, gracias al constante flujo de inmigrantes, que traen nuevas cosas provenientes del lugar de origen, así como también refuerzan las prácticas tradicionales y, por ende, el capital cultural de la comunidad. Del mismo modo, la concentración espacial (Ver Figura 2) dificulta al migrante el proceso de aprender la lengua (Tienda and Lii 1987; McManus 1990), ya que el contacto con la comunidad anglo es bastante reducido, pues se tiene bastante claro que las redes sociales y la concentración han fortalecido una comunidad que en realidad no necesita del inglés para vivir de una manera funcional en el entorno receptor. Sin ir más lejos, en Emporia, 10.6% de la población total habla español en casa, lo que representa el 65.7% de la población hispana de la ciudad<sup>7</sup>.

*“La verdad es que pocas veces me veo en la necesidad de utilizar el inglés, porque todo el mundo en el barrio y en la planta hablan español” (María, trabajadora en la planta de Tyson).*

Para los niños que fueron traídos por sus familias, el proceso de adquisición del lenguaje fue bastante más rápido, facilitando a su vez el proceso de adaptación al nuevo entorno. Estos niños desarrollan una mayor y fluida interacción con el ambiente angloamericano, absorbiendo rápidamente el idioma, así como también otras prácticas culturales que involucran elementos de la cultura dominante anglo. Por lo anterior, desarrollan habilidades comunicacionales, como no tener acento extranjero, que les permite tener una más fluida interacción con la comunidad receptora.

*“Yo tenía como cuatro o cinco años, cuando empecé a hablar inglés y fue muy rápido. Ahora apenas si puedo hablar español correctamente” (Concha)*

Para los que llegaron de adolescentes, aprender el lenguaje tomó más tiempo, como era de esperarse, teniendo en cuenta el contexto del cual provienen. Ello afectó, indudablemente, tanto su vida académica, como la social. En primer lugar, al no entender el idioma, se veían retrasados en comparación a sus compañeros, lo que se convierte en un elemento que desanima a los jóvenes adolescentes, quienes comienzan a percibir la escuela como un problema. En segundo lugar, aquellos que tuvieron la oportunidad de tomar clases de inglés como segunda

---

<sup>7</sup> Source U.S. Census Bureau.

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

lengua en la escuela, vieron su interacción limitada a aquellos adolescentes en condiciones similares, lo que termina convirtiéndose en una extensión de la red social establecida en el barrio y en la planta empacadora de carne. Asimismo, la interacción con nativos angloparlantes se veía limitada a tiempos y espacios específicos de la escuela, como la hora de almuerzo en el comedor. La baja interacción aumenta la brecha, pues crece la sospecha y el recelo por parte de unos y otros.

*“Para mí fue difícil, porque soy tímida y sólo me hice amiga de otras dos chicas que tomaban la clase de inglés como segunda lengua conmigo. Siempre hablábamos en español y sólo practicábamos inglés en esa clase. No teníamos ningún amigo para hablar en inglés” (Ruby)*

Por otra parte, para el inmigrante adulto la experiencia es muy diferente. En primer lugar, porque estos adultos no llegan a hacer parte del sistema educativo. Sólo una muy pequeña parte de la población decide acceder a clases nocturnas para terminar la escuela, por lo que no están expuestos de forma intensiva al lenguaje. Mucho menos en el barrio, en donde los vecinos hablan español y provienen, en su mayoría, del mismo estado en México, ni en la planta, en donde comparten horario con las mismas personas. A pesar de ello, la ciudad de Emporia, desde su concejo municipal reconoce la presencia de los inmigrantes hispanos y somalís, de modo que provee clases de inglés en el centro de educación para adultos (Adult Learning Center).

Los hijos de los inmigrantes aducen que el problema lingüístico es, quizás, la principal barrera comunicacional. Sin embargo, señalan también que elementos culturales y la fuerte presencia de la doxa angloamericana hacen que sus padres se sientan en una condición de vulnerabilidad que les impide buscar un mayor contacto con la comunidad receptora. Lo anterior genera, por tanto, un sentimiento de soledad que constituye un obstáculo tanto para la satisfacción personal, como para la búsqueda de movilidad social.

*“Mi mama era muy independiente en México, mientras que acá en Emporia, si quiere ir a la tiene que esperar a ir con alguien, por si le hablan en inglés. Eso la tiene muy frustrada.” (José)*

De otro lado, así como es difícil para los recién llegados aprender el idioma inglés al llegar a suelo americano, muchos nunca lo logran, resulta difícil para ellos mantener el español como lengua primaria en su casa, especialmente, si tienen niños que atienden clases en la escuela. Ello se manifiesta en el hecho de que, más del 80% de los descendientes de hispanos de migraciones previas, que se ubican en sectores medios y altos de la sociedad, no hablan español dentro de casas y el mantenimiento de costumbres mexicanas se reduce a algunos

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

elementos culinarios, elementos decorativos dentro de las casas y el apellido. En muchos casos se hizo evidente, por ejemplo, que las palabras utilizadas para designar vínculos familiares se mantienen, de modo que por ejemplo, la palabra “*abuelos*” es de uso preferencial al vocablo inglés “*grandparents*”.

## **7. Reconociendo al otro, aceptando al ciudadano**

A lo largo de la última década se han dado acercamientos en la ciudad de Emporia, entre las comunidades receptora-anglo e inmigrante-mexicana. Acercamiento que implica el reconocimiento de la existencia y presencia de la comunidad hispana. Es decir, que se le reconoce como ciudadano, en su condición de sujeto de derechos. En el sector comercial, por ejemplo, los supermercados ofrecen estanterías de productos importados desde México y contratan personal hispanoparlante, que pueda atender a los clientes que no hablan inglés. Asimismo, en la biblioteca municipal de Emporia, se ha destinado un sector exclusivamente para libros y películas en español, así como clases de inglés por computador, para la comunidad que aún no domina esta lengua.

Otro claro ejemplo del reconocimiento de la comunidad hispana, como ciudadana se refleja en el periódico de Emporia, *The Emporia Gazette*, en donde se imprime una edición semanal en español, llamado “*La Voz Latina*”, cuya finalidad es brindar información a los hispanoparlantes sobre lo que sucede en la ciudad. Cabe anotar, sin embargo, que esto último generó recelo por parte de sectores sociales conservadores, para quienes dicho reconocimiento representa un incentivo para promover más migración, así como una amenaza enorme para las bases fundacionales sobre las que se erigió Emporia, como una comunidad para personas blancas, anglosajonas y protestantes.

La comunicación se ha visto desde el lenguaje, pues el apropiarse del lenguaje implica apropiarse de códigos lingüísticos comunes que faciliten la comunicación como tal. Sin embargo, la comunicación, para el migrante no puede verse reducida a ello, únicamente, sino también a la adaptación de sus prácticas culturales y el desarrollo de nuevos hábitos, como prácticas comunicativas.

De acuerdo a como ha sido la tradición histórica migratoria hacia Estados Unidos y luego hacia Kansas, nos permite entender el porqué de dicho proceso de adaptación. Son personas que provienen de sectores rurales o pequeños centros urbanos en México, como lo señalan Portes y Rumbaut (1996), quienes tienen incorporadas ciertas prácticas culturales tradicionales que se transforman con su llegada a Estados Unidos, a fin de poder establecer contacto con la comunidad receptora o vivir manteniendo un bajo perfil dentro de la misma.

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

Se trata de una población con una educación precaria, de origen público y con ningún entrenamiento en el manejo de una segunda lengua. Sus prácticas culturales estaban limitadas al lugar de origen, por lo que no tenían un contacto con personas diferentes a ellos mismos. Sin embargo, al migrar, estas personas lo hacen con la plena intención de viajar, sabiendo las diferencias que encontrarán, así como la existencia de redes que les acogerán en su proceso migratorio.

## **8. Conclusiones**

El caso particular de Emporia, en Kansas, permite ver el proceso de adaptación que deben enfrentar los inmigrantes hispanos, de origen Mexicano en su gran mayoría, para poder encajar en un contexto para el cuál sus diferencias culturales, económicas, lingüísticas y étnicas son tan diferentes, que terminan por convertirse en una población heterodoxa, dado que no son cercanos a la doxa de la dominante comunidad angloamericana.

Acercarse a esa doxa implica, adoptar elementos del capital cultural dominante, de modo que se pueda dar una interacción más fluida y menos conflictiva entre comunidad migrante y receptora. En principio, el lenguaje es un elemento primordial, pues significa la posibilidad de interactuar directamente y de forma dialógica unos con otros, así como también la posibilidad de movilidad social.

Por otra parte, la adquisición del lenguaje no sólo facilita las posibilidades de interacción entre la población migrante, reduciendo el stress, sino que legitiman su posición, así como el uso y ejecución de prácticas culturales del grupo dominante.

La adopción de elementos culturales de la doxa angloamericana, no implica, necesariamente, la negación del capital cultural y las prácticas del lugar de origen, para el caso de los inmigrantes. Ello se reduce con las generaciones subsiguientes, quienes se ven inscritas en un espacio dicotómico que les implica vivir en un hogar con usos y prácticas lejanas para ellos, mientras que por fuera de éste, se encuentran inscritos en un sistema educativo y de normas establecidas y legitimadas por la doxa.

Teniendo en cuenta lo anterior, se identificaron tres grupos a través de los cuales se da cuenta, tanto de las experiencias educativas, como del proceso de asimilación dentro del contexto angloamericano: en primera instancia los mexicanos inmigrantes que llegan de afuera, a jugar un rol determinado dentro del proceso productivo, así como sus hijos dentro del sistema educativo estadounidense. En segundo lugar, mexicano-americanos nacidos en territorio de

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

Estados Unidos, de condición cultural dual, híbrida, que les permite una mayor movilidad social y, por último, los miembros de la tercera o subsiguientes generaciones de ciudadanos norteamericanos de origen mexicano, quienes han estado expuestos toda su vida a la cultura y sistemas educativo y normativos anglo americanos, para quienes sus prácticas culturales y, por ende, comunicacionales, están más cercanas a la doxa.

A pesar de que al pensar en comunicación es común que se conceda mucha importancia a la adquisición del idioma, es necesario tener en cuenta que no es porque sea el único aspecto determinante en lo comunicacional, sino que implica, no sólo el encuentro de un código común, sino la posibilidad de utilizar un capital simbólico que ya no es excluyente, sino desde el cual se puede construir, no sólo relaciones sociales, sino legitimar el capital cultural adquirido y generar mayores expectativas en lo educacional y lo laboral. Adquirir el idioma significa, a fin de cuentas, adquirir la herramienta que ampliará las posibilidades de comunicarse con el otro, así como también permitirá acceder a un sistema educativo universitario que significa la adquisición de un capital cultural institucionalizado, que legitima el status dentro de la escala social.

Para finalizar, es importante tener en cuenta el esfuerzo que hacen miembros de la comunidad inmigrante por aprender inglés, así como algunos miembros de la comunidad receptora anglo por aprender español, los cuales denotan, en el primer caso, una intención por adoptar los elementos lingüísticos del contexto receptor, para comunicarse más fluidamente con los miembros de la comunidad mayoritaria. Por otra parte, en el segundo caso, se evidencia, en primer lugar, el reconocimiento de la existencia de ese otro hispano y, en segundo lugar, una intención clara de acercarse a la comunidad que, en el caso de Emporia, ha crecido rápidamente en los últimos 3 años y que desde entonces ha adquirido mayor presencia y relevancia dentro de la ciudad.

## **9. Nota de cierre**

A mediados de 2008, la planta empacadora de carne de Emporia cerró uno de los turnos, lo que implicaba el despido de cerca de 5 mil personas. Durante los dos años previos, se dio un constante arribo de somalís a la ciudad, en calidad de refugiados, lo que a su vez implica que llegan en condiciones diferentes a los inmigrantes hispanos, a pesar de ser una comunidad heterodoxa también. Sin embargo, la diferencia más fundamental radicaba en su situación legal, pues en su condición les permitía acceder a empleos y adquirir la seguridad social que los hispanos indocumentados no podían pedir. Para el momento del cierre de la planta, era un hecho el que los despedidos serían hispanos, a quienes se les

Versión PDF para imprimir desde

<http://revistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

ofreció la posibilidad de mudarse a otros condados, al suroeste de Kansas, en donde tendrían prioridad de contratación en las plantas empacadoras de carne que había en esos lugares.

Lo anterior ha modificado el panorama de la ciudad, pues la presencia somalí, que hasta el 2008 era tímida, ahora es más fuerte y se siente en la ciudad, que ya cuenta con restaurante típico de su cultura tradicional. Aún así, la población hispana en Emporia sigue siendo importante y mayoritaria, tanto en la ciudad, como en el trabajo en la industria agroalimentaria.

## 10. Referencias

1. Aguilar, Daniel (2006). Trabajo Inmigrante Mexicano en Kansas: el rol del Inmigrante Mexicano en la Producción Agrícola. *Revista Colombiana de Sociología*, 72.
2. ----- (2008). Adaptación del Inmigrante Mexicano, Como un Proceso de Adquisición de Capital Cultural: Hacia Una Nueva Aproximación Teórica a las Poblaciones Migrantes. *Revista INVESTIGACIÓN & DESARROLLO*, 16 (2).
3. ----- (2010). *Transition and Acquisition of Cultural Capital: the Case of Mexican Immigrants in Meatpacking Areas of Kansas*. Saarbrücken: LAP Lambert Academic Publishing.
4. Avila, Henry (1997). Mexican American Immigration in Kansas” from: The history of Mexican American Migration in Southwest Kansas. *Brown quarterly*, 3 (2).
5. Bourdieu, Pierre (1977). *Cultural reproduction, and Social Reproduction*. Oxford: Oxford Press.
6. ----- (1979). *Algeria 1960: the disenchantment of the world : the sense of honor : the Kabyle house or the world reversed : essays / by Pierre Bourdieu” ; translated by Richard Nice*. Nueva York: Cambridge University Press.
7. ----- (1984). *Distinction: A social critique of the judgment of taste*. Londres: Routledge.

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

8. ----- (1985). The Social Space and the Genesis of Groups. *Theory and Society*, 14 (6). 723-744
9. ----- (1986). The Forms of Capital. El Richardson, J. (Ed.) *Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education*. Nueva York: Greenwood Press.
10. ----- (1996). *The State Nobility: Elite Schools in the Field of Power*. Cambridge Polity Press.
11. ----- (1997). *Capital Cultural, Espacio social y Escuela*. Bogotá: Editorial Siglo XXI.
12. Bourdieu, Pierre y Passeron, Jean-Claude (1977). *Reproduction in education, society and culture*. Beverly Hills: SAGE Publications.
13. Bourdieu, P. y Eagleton, T. (2004). Doxa y Vida Cotidiana: Una Entrevista. En Zizek, S (comp.) *Ideología: Un mapa de la Cuestión*. México: Fondo de Cultura Económica. Pp. 295 – 304.
14. Call, Ray (2005). *Emporia's Ascent from 1950 – 2000*. Emporia: Editor Emeritus Emporia Gazette
15. Di Maggio, Paul y Useem, Michael (1978). Social Class and Arts Consumption: The Origins and Consequences of Class Differences in Exposure to the Arts in America. *Theory and Society*, 5 (2). 141-161.
16. González-López, Gloria (2004). Fathering Latina Sexualities: Mexican en the Virginity of their Daughters. *Journal of Marriage and Family*, 66. 1118-1130.
17. Hirsch, Jannifer (2000). En el Norte la mujer manda: gender, generation and Geography in a Mexican transnational community. En Foner, Nancy; Rumbaut, Ruben y Gold, Steven. *Immigration research for a new century*. Nueva York: Russel SAGE Foundation.
18. Huntington, Samuel P. (2002). *The clash of civilizations and the remaking of world order*. Nueva York; Londres: Free.
19. Massey, Douglas (2001). *Problem of the Century: Racial Stratification in the United States at Century's End*. Nueva York: Russell Sage Foundation.
20. Massey, Douglas; Durand, Jorge y Malone, Nolan (2002). *Beyond smoke and mirrors: Mexican immigration in an era of economic integration*. Nueva York: Russell Sage Foundation.

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

21. Mc Daniel, Ted (1976). *Our Land: a History of Lyon County Kansas*. Emporia: A Bicentennial Publication.
22. McManus, Walter (1990). *Labor Market Effects of Language Enclaves: Hispanic Men in the United States*. *The Journal of Human Resources*, 25 (2). 228-252.
23. Portes, Alejandro y Rumbaut, Ruben (1996). *Immigrant America: a portrait*. Berkley: University of California Press.
24. Schlesinger Jr., Arthur (1998). *The Disuniting of America: Reflections on a Multicultural Society*. Nueva York: W. W. Norton & Company.
25. Tienda, Martha y Lii, Ding-Tzann (1987). Minority Concentration and Earning Inequality: Black, Hispanics and Asians Compared. *American Journal of Sociology*, 91 (1). 141-65
26. Zhou, Min (1997). Growing Up American: The Challenge Confronting Immigrant Children And Children of Immigrants. *Annual Review of Sociology*, 23.